

hizo glorioso su pastoral solicitud, así haga también su intercesión, que vivamos siempre encendidos en tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo...

Conmemoración: San Pedro Canisio

Dh Dios!, que para defensa de la fe católica has abastecido de fuerza y de doctrina a tu santo confesor Pedro; concede bondadoso que, con sus ejemplos y consejos, tornen a la salud los que vagan lejos de ella, y perseveren los fieles en la confesión de la verdad. Por nuestro Señor Jesucristo...

Epístola: Eclesiástico 50.1-14

He aquí un sacerdote grande quien en su vida restauró la casa y en sus días fue consolidado el santuario. Y por él fueron echados los cimientos de doble altura, el alto contrafuerte que rodea el templo. En sus días fue cavado el estanque de aguas, receptáculo de bronce semejante al mar por su perímetro. Puso empeño en evitar la caída de su pueblo y fortificó la ciudad para caso de cerco. ¡Cómo era glorificado, rodeado del pueblo, al salir de los velos de la casa! Como la estrella de la mañana entre nubes, como la luna llena en los días de plenilunio; como el sol radiante sobre el templo del Altísimo, como el arco iris luciendo en medio de nubes radiantes, como rosas en días de primavera, como lirio junto al manantial de aguas, como ramas de árbol de incienso en días de verano; como fuego e incienso en el pebetero, como vaso de oro macizo, adornado de toda clase de piedras preciosas; como olivo cargado de fruto, como ciprés que se eleva hasta las nubes, cuando se ponía los ornamentos de ceremonia y se vestía con las ropas suntuosas; cuando recibía de manos de los sacerdotes las porciones y estaba en pie junto al fuego del altar, rodeado de una corona de hermanos, como renuevos de cedro en el Líbano. Y le rodeaban como brotes de palmera todos los hijos de Arón en su magnificencia

Aleluya Pascual: Eclesiástico 44.16; Juan 10.14

Aleluya, aleluya. *V.* He aquí el gran sacerdote que agradó a Dios en los días de su vida. Aleluya. *V.* Yo soy el buen pastor y conozco mis ovejas, y las más me conocen a Mí. Aleluya.

Evangelio: Juan 10:11-16

En aquel tiempo: Dijo Jesús a los Fariseos: Yo soy el Buen Pastor. El buen Pastor sacrifica su vida por sus ovejas. Pero el mercenario, el que no es propio Pastor, como no son tuyas las ovejas, en viendo venir al lobo, desampara las ovejas y huye, el lobo las arrebató y dispersa el rebaño; el mercenario huye porque es asalariado, y no tiene interés en las ovejas. Yo soy el Buen Pastor, y conozco mis ovejas, y las ovejas más me conocen a Mí. Así como el Padre me conoce a Mí, así conozco Yo al Padre, y doy mi vida por mis ovejas. Tengo también otras ovejas que no son de este aprisco, las cuales debo Yo recoger y oirán mi voz, y se hará un solo rebaño y un solo Pastor.

Ofertorio: Eclesiástico 50.12-14

Como el olivo que retoña, y como el ciprés que desuella por su altura, tal parecía cuando se ponía el manto glorioso y se revestía de todos los ornamentos de su dignidad; cuando subía al altar santo, hacía honor a las vestiduras sagradas (*T.P.* Aleluya).

Secreta:

Al ofrecerte los dones de nuestra servidumbre, suplicámoste, Señor, nos concedas, por la intercesión del bienaventurado Toribio, tu Confesor y Pontífice, tratar como él y con el mismo espíritu, los misterios, y recibir el mismo fruto. Por nuestro Señor Jesucristo...

Conmemoración: San Pedro Canisio

No nos falte, Señor, la piadosa intercesión de tu santo obispo y doctor Pedro; para que te haga aceptos nuestros dones, y nos alcance siempre el perdón de nuestros pecados. Por nuestro Señor Jesucristo...

Prefacio: de Pascua

En verdad es digno y justo, debido y saludable, que en todo tiempo, Señor, te alabemos; pero principalmente con mayor magnificencia en éste en que Jesucristo inmolado es nuestra Pascua. Porque El es el verdadero Cordero, que quita los pecados del mundo. El cual, muriendo destruyó nuestra muerte, y, resucitando, reparó nuestra vida. Por eso, con los Ángeles y Arcángeles, con los Tronos y Dominaciones, y con toda la milicia del ejército celestial, cantamos un himno a tu gloria, diciendo sin cesar...

Comunión: Mateo 25.35-36

Tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui peregrino, y me hospedasteis, estuve desnudo, y me cubristeis, enfermo, y me visitasteis (T.P. Aleluya).

Poscomunión

Alimentados con los sacramentos de la vida, infunde, Señor, en nosotros, tu espíritu de caridad, de cuyo ardor encendido el corazón del bienaventurado Toribio, tu Confesor y Pontífice, fue más vehementemente abrasado de amor por Ti y por el prójimo. Por nuestro Señor Jesucristo...

Conmemoración: San Pedro Canisio

Para que tus sacrificios nos den la salvación, haz, Señor, te lo rogamos, que nos asista como intercesor nuestro tu santo obispo Pedro. Por nuestro Señor Jesucristo...